

LA PRENSA. VALPARAISO. 14.V.1972 P.2.

"Antología de la poesía chilena" por A. Calderón

"Esta valiosa obra muestra un cuerpo poético propio e inimitable"

Comenta Miguel Angel Bustos, de Inter Press Service.—

29999
E N LA VASTA extensión de América Latina el no menos vasto idioma español es usado en formas diferentes.- El ejercicio cotidiano de la lengua es un ejemplo.- Esto aumenta al infinito cuando ensaya su oficio un poeta.- Si bien las fuentes son comunes (restos de los cantares tradicionales españoles, la poesía híbrida que nació en el tiempo de la Colonia, una memoria oculta pero viva de los mitos precolumbianos, a lo que habría que agregar la herencia europea), la lírica y la épica latinoamericanas son ricas y distintas según los países que la practican y en cada uno de sus autores.-

La Antología de Alfonso Calderón Squadrito (Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 383 páginas) es un bello muestrario de ese juego de influencias, leyendas e individualidades que, simultáneamente, y en un tiempo muy breve, han dado un cuerpo propio y único a la poesía de estas tierras.- La obra se compone de dos partes o eras creativas, dos ciclos fundamentales, y una tercera que constituye un verdadero gabinete secreto de los creadores; en ella exponen sus recursos y todo ese proceso exterior e interior que contiene un poema.-

El tal vez demasiado ausculto prólogo del mismo Calderón trae aporte que puede esclarecer ese "retorno a la poesía cantada, una configuración efectiva en algo que podría parecerse a una corte de amor de la era atómica, que surgen de una extraña, aunque no utópica alusión de Cavalcanti, la lírica provenzal, Jacques Brel, Georges Brassens, Los Beatles y los poetas de los cancioneros del Siglo XV Español". Este río de posibles padres se integra con una "desconfianza" en el poder de la poesía como elemento de cambio en la sociedad, el eventual jugar no halla que el verbo mueva montañas, como fue el deseo de Rimbaud.

En la primera parte

los rostros de Pablo Neruda y Vicente Huidobro objetivan los dos cursos del habla poética chilena: Neruda con sus magníficos "Solo la muerte" y "El Fantasma del buque de carga" es el mito casi antagónico del creacionismo perpetuo de Huidobro.

Gonzalo Rojas en "Una vez el azar se llamó Jorge Cáceres", ídola con un hombre que tuvo un cuerpo y "ahora está en la luz y en la velocidad" y su alma es una mosca de zamba en las orejas de los recién nacidos". Rojas, que llega a decir, en su testimonio de la tercera parte, "Cambiar, cambiar el mundo. No le dejemos toda la iniciativa a terremotos. En Chile, por lo menos".

Nicanor Parra en "La Vibora" narra con un canto sordo la hechizada historia de una mujer que aparenta ser un fantasma devorador capaz de extenuar a su hombre con deudas y besos feroces, que acaba por hartarlo y todo finaliza

con un "Estoy muerto de hambre, no puedo trabajar más para ti, todo ha terminado entre nosotros". Es la fórmula de sus "antipoemas" puesta en acción.

Las confesiones documentales de los escritores seleccionados construyen un fichero espiritual en el cual la declaración de Neruda es de-

limitaria: "La poesía de Mallarmé la defenderé siempre. Pero en nuestras casas americanas, donde penetran el frío y la nieve y el sol abrasador, la poesía debe ser diferente". Esto se cumple en virtud de que el espacio y el tiempo, en Latinoamérica, se han convertido en elementos vitales de una realidad absolutamente nueva.

"Antología de la poesía chilena" por A. Calderón. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Antología de la poesía chilena" por A. Calderón. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile